

*Esta edición ha sido confeccionada antes de las doce de la noche.*

## CUENTO

## La espina

Se ha concertado el matrimonio entre Luis Patricio de Vieux Rock, domiciliado en esta parroquia, y la señorita Sofía Bourdet, domiciliada en París.

Esta es la primera y última amonestación.

Si alguien tiene noticia de algún impedimento a este matrimonio está obligado a manifestarlo, bajo pena de caer en pecado mortal.

Prodijose en el auditorio un murmullo, pronto sofocado, y algunos curiosos se volvieron hacia el banco de los Vieux-Rock, en el cual sólo se encontraba la señorita Magdalena.

Contaba ya ésta con que el anuncio del matrimonio de su primo habría de ser objeto de todas las miradas.

Dos gruesas lágrimas brotaron de los ojos de la Magdalena.

Después del último evangelio, mientras los fieles entonaban el «Angelus», la señorita de Vieux Rock se apresuró a salir, procurando serenarse y dibujar en sus labios una sonrisa.

Sin embargo, llevaba la muerte en el alma.

A pesar de que había echado a andar a toda prisa, la alcanzó en la calle la mujer del alcalde, la cual le dijo: «Qué sea enhorabuena, Magdalena, pero no te acuerdes de mi hermano».

Muchas gracias, señora. Mi abuela y yo estamos muy satisfechas y le agradecemos a usted su felicitación.

Supongo que se divertirá usted mucho en la boda. A los veinte años no hay nada como asistir a una ceremonia como esa. Me han dicho que será una boda magnífica.

Naturalmente, si voy a París para el casamiento. Pero tal vez mi abuela se niegue a hacer tan largo viaje.

— Pero usted no puede dejar de asistir a la boda. ¡Primera hermana del novio y educada con él...

— Dispense usted que me retire, señora. La abuelita se impacienta esperándome y son ya más de las doce.

## II

Magdalena se internó en el camino que conducía a su casa y que a uno y otro lado abundaba en flores de espino. Y, como nadie podía verla, dió rienda suelta a su comprometido llanto.

Mientras la joven seguía su marcha, con la cabeza baja, se la prendió la falda en una rama. Detuvo de pronto para librarse del obstáculo que le impedía el paso y recordó que en aquel mismo sitio, durante el mes de Abril del año anterior, Luis Patricio había cogido para ella unas cuantas florecillas blancas; Magdalena las había guardado largo tiempo, el viento se había llevado al fin las hojas secas y sólo conservaba la rama cubierta de espinas. Y lo mismo había ocurrido con aquél inmenso amor que Luis Patricio le había declarado y con el que ella había perfumado su tierno y apasionado corazón. Unicamente quedaba de él una espina que le destrozaba el alma.

## III

— Abuelita — dijo Magdalena —, temo que ese viaje la fatigará a usted demasiado. Luis Patricio tiene allí a su madre y no nos necesita para nada. No debemos ir a París.

Tienes razón, hija mía; ese viaje me asusta. Tu primo nos visitará después con su mujer. Pero esa boda constituye para tí una fiesta de la que no quisiera que te privases.

No me gusta exhibirme, abuelita, y nada me complace tanto como estar siempre al lado de usted. ¡No vayamos a París, abuelita!

Y madame de Vieux Rock cedió a las instancias de su nieta.

## IV

Llegó el fin del gran día. En la iglesia de la Trinidad, resplandeciente de luces, Luis Patricio de Vieux-Rock contraía matrimonio con Sofía Bourdet, uniendo a ella para siempre.

Magdalena, encerrada en su cuarto, devoraba por centésima vez la carta en que Luis Patricio anunciaba su enlace. Tenía dos meses de fecha y siempre

que la joven la leía se le inundaban los ojos de lágrimas.

«Querida abuela:

El gran proyecto aprobado por usted ha tenido excelente éxito.

Es cosa resuelta mi matrimonio con Sofía Bourdet, la hija del cambiista.

Va soy su novio.

Nuestro gran apellido de Vieux-Rock no puede ser llevado bajo el umbral de la pobreza. Los millones de Sofía le devolverán su antigua gloria y podremos olvidar el vulgar apellido de mi prometida, puesto que adoptará el mío al realizar nuestra unión.

Ella misma le abandonaría gustosa, pues está orgullosa del marido que su familia le ha elegido.

Sofía es una buena muchacha de media inteligencia. No tiene nada de hermosa y me apresuro a declararlo así para que no se desilusiona usted al verla.

En resumen, mi querida abuela: su sobrino hace un buen matrimonio, un matrimonio inesperado para quien, como yo, únicamente puede aportar a la sociedad conyugal una particular nobiliaria y un apellido ilustre.

Dígale usted a Magdalena que le elegí un buen padrino de boda que se distingue por su fortuna y que sus ojos se encargaran de conquistarle...

Magdalena dobló la carta. Cogió la rama de la que sólo quedaban las espinas y se acercó a una ventana.

No se veía allí ni una sola flor.

La joven besó una de las espinas y de sus labios brotaron unas cuantas gotas de sangre. Acto continuo arrojó los, muy lejos, la rama fatal y se desplomó llorando en una butaca inmediata al sitio donde se encontraba.

Un reloj de la pared dio las doce. Magdalena se estremeció de terror.

En aquel momento allá en París acababa de realizarse la boda de Luis Patricio de Vieux Rock y de Sofía Bourdet, siendo Presidente el de Osera.

Ya no había medio de retroceder ni de hacer revivir la menor especulación.

Luis Patricio y Sofía estaban unidos para siempre, para siempre...

Hasta la muerte!

María Thierry

## Algunos detalles de la crisis

## La opinión de Canalejas

Uu íntimo de Canalejas con el cual este estuvo más explícito que con los periodistas al salir de Palacio, ha dicho que el jefe de los demócratas era recomendado al Rey la necesidad de una política ampliamente anticlerical y que debía encargarse al Sr. Moret el poder, como jefe de todos los liberales.

El Rey le contestó:

— Señor Canalejas: usted siempre me dice lo mismo...

— Majestad, — le contestó el jefe demócrata, — no hay otro medio de paz.

Luego pidió al Rey la venia para decir al Sr. Moret su conversación con el Monarca y para decirle además que él sería el llamado para formar Gabinete. Así se concedió el Rey y el señor Canalejas se dirigió al domicilio del Sr. Moret para comunicarle la noticia.

— Lo que dice Sol

El Sr. Sol y Ortega ha hecho las siguientes manifestaciones:

La crisis viene a libertar al Rey, que hoy no habrá podido ir al extranjero, y dentro de quince días ni discurrir libremente por España.

Es un expediente, además, para liquidar la campaña de Melilla, un atolladero donde nos ha metido el Gobierno de Maura.

Moret puede levantar la suspensión de garantías inmediatamente en Barcelona y Gerona, tramitar rápidamente y anulicar los procedimientos militares, y en el momento oportuno conceder una amnistía.

Juicios de la prensa

El País:

«Fue un discurso (el del Sr. Moret) muy notable y razonado, claro e inspirado en un criterio expansivo y liberal.

Habló de la guerra, único origen de las protestas, más ó menos airadas, realizadas en Madrid y en otros muchos puntos, especialmente en Cataluña,

donda por diversas causas, la mayor cultura y la mejor educación cívica, entre otras, alcanzaron un desarrollo superior al logrado en el resto de la Península.

El mismo Sr. Maura, con su conducta anterior, fué propagandista del odio á la guerra.

«Sabía el Sr. Maura que ibamos á la guerra — preguntaba reiteradamente el Sr. Moret, pausa la afirmación es indudable. — Si lo sabíais añadió — vues tristes crímenes. — Hálala de avances á que los guardianes del decoro público, la detengan por el agravio de su desnudez».

El Sr. Maura no acertó, en su respuesta, á vindicarse de esa acusación formidable.

Ella explica por si sola cuanto ha ocurrido en España, y que no merece la cruel represión que aplica el Gobierno, cagado por el despecho.

La protesta de Barcelona contó al principio, cuando fué soleñada general contraria á la guerra, con la adhesión tácita de todo casi toda la ciudad. Bien puede, en este sentido repetirse el clásico: «Barcelona lo hizo, todos á una». Buena prueba de ello es lo que declaró el señor Puig y Cadafach en aquella célebre reunión de notables convocada por el alcalde, declaraciones que suponemos repetidas en el Congreso el gran arquitecto de microcosmos regionalistas.

Después, la corriente popular se desvió de su primitivo objetivo y empezaron los incendios de conventos. Pero esta desviación, ¿es una novedad?

Desde 1886 — fecha del último pronunciamiento, último porque se indujo á Villacampa — no ha habido en España, hasta el 26 de julio, ningún trastorno serio del orden público, aunque el Sr. Maura, siendo ministro de la Gobernación, reprimiera cruelmente los de Salamanca, Infiesto, Jumilla, Madrid, Barco de Valdeorras, y ahora, siendo Presidente el de Osera.

El Liberal:

Flexible, (Moret), cauteloso, midiendo y pensando las palabras, acordándose de lo que podrán ser mañana las responsabilidades propias, antes que de la patria y de la libertad, necesitadas de heroíco y urgente remedio, ateniéndose á escrupulos de monárquico, harto mal correspondido, y poniendo sordina en el curso de su peroración á las frases y al acento, halló, no obstante, al final, el brio y la entereza con que ya no contaban sus más apasionados admiradores.

Sin arrogancia, pero sin miedo, dijo:

— Cuando de tales errores es imprevisiones os habéis hecho reos, el partido liberal no puede continuar prestándoles su apoyo ni en la función gubernativa ni en la relación parlamentaria. El único servicio que podéis prestar al país es ceder el puesto á otros gobernantes que interrumpan la serie de calamidad descaídas sobre nosotros, y que tan triste repercusión han tenido más allá de las fronteras.

Esto necesitaba decir y hacer el jefe de los liberales. Lo ha dicho y lo ha hecho, y aunque haya sido queda la voz y no muy energico el ademán, á salvo queda, por lo pronto, de la desnaturalización con que le amenazaban los prohombres de su partido. Para estos habrá dicho y hecho, tal vez, lo bastante. Para el Parlamento, que, según el arreglo de tiempo atrás convenido entre los gobernantes del turno, solo está formado por la mayoría y por la oposición de Su Majestad, es posible que también. Para España, no, y para la democracia, tampoco.

España Nueva:

Moret, como monárquico, ha hecho lo más que podía: pedir que se vayan esos hombres funestos y declarar que el ministro de la Gobernación se ha hecho incompatible con los españoles que se estimen en algo.

En resumen: el discurso de Moret, claro, preciso, vigoroso á ratos, constituye un buen principio de interpelación.

El Imparcial:

— Pero, aun en medio de sus arrogancias silogísticas y retóricas — ayer un tanto desmayadas — el Sr. Maura dejó caer una confesión. Declaró que ha fracasado su política en Cataluña. ¡Pues ahí es nada! Su política catalana es toda su política; no la impuesta por las circunstancias, no la aceptada por obligaciones de lo imprevisto, sino la elegida, la buscada, la esencial. A esa po-

lítica lo sacrificó el Sr. Maura todo: la popularidad, el amor de España, la dignidad intangible de la Corona. A esa política dedicó todos sus esfuerzos.

— Fue su único objetivo... ¡Y ahora reconoce que ha fracasado, y aun sigue en el Gobierno! ¿Puede ser eso? ¿Qué

le quedará después de abandonado tal equipaje? ¿Con qué ropas cubrirá ya sus carnes? ¿Hállala de avances á que los guardianes del decoro público, la detengan por el agravio de su desnudez?

\*\*

Durante la próxima semana estarán encargados de los servicios de Inspección de Gobierno y Policía, D. Francisco Quijada; de Fomento y Benestar social, D. Alejandro Jaume; de Alumbrado, D. Antonio Rebassa, y de Encanche D. Manuel Salas.

\*\*

El Alcalde accidental ha reiterado al Sindicato de Riego que desde hoy continúan entrando en Palma las tandas de agua el Alcalde en su propiedad había comprado para el surtidor de esta ciudad.

\*\*

Al final de la representación se tri-

butó á la artista italiana, una manifes-

tación entusiasta, la cual compartió

con el señor Majorana, que ya era co-

nocido de nuestro público.

Hubo en los aplausos del auditorio cada vez más calor.

Al final de la representación se tri-

butó á la artista italiana, una manifes-

tación entusiasta, la cual compartió

con el señor Majorana, que ya era co-

nocido de nuestro público.

Los demás intérpretes en nada hicieron desmerecer las escenas de conjunto que resultaron muy bien ensayadas.

M. R. C.

TEARRO PRINCIPAL

ECOS DE SOCIEDAD

Mimi Aguglia

en Palma

Es ya un hecho la venida á Palma de la emblemática trágica italiana Mimi Aguglia Ferran. La Empresa del Teatro Principal ha conseguido contratar á dicha artista y su compañía por diez únicas funciones que empezarán el sábado dia 30 del actual.

La venida á Palma de dicha artista ha sido recibida con marcadas muestras de aprobación por todos los aficionados al verdadero arte dramático,

pues con ella tendrán ocasión de poder saborear las mejores obras del teatro italiano al par que aplaudir á una de las mejores actrices europeas.

La compañía italo-Siciliana de Mimi Aguglia durante las diez funciones pondrá en escena, entre otras, las siguientes obras:

Melia, de Capuana; La Pecadora, de Guimerá; La Fugitiva de Jorio, de D'Anunzio; Scogli, de Di Giovanni; Cavalleria Rusticana, de Verga; La Cavarra, de Poht; La Samaritana, de Rostan, etc., etc.

